

A mejor clima laboral, mayor productividad

El profesor Pablo Ferreiro del PAD, Escuela de Dirección de la Universidad de Piura, subraya que mientras las empresas no sostengan una relación más horizontal con sus trabajadores, será bastante difícil que puedan elevar los índices de productividad y competitividad.

¿Cómo evalúa la caída del Perú en el ranking mundial de la competitividad?

Preocupa mucho que, desde el punto de vista técnico, el Perú tenga una asignatura pendiente de aprobación: la productividad.

¿Se podría plantear que es por falta de tecnología?

No, no creo que sea por atraso tecnológico. Proporcionalmente, en el Perú existe más gente que sabe cómo manejar una computadora que en España.

¿Cuál es el problema?

El problema no es técnico. La productividad está muy relacionada al clima laboral. Si queremos saber qué tan contenta está la gente en las empresas, deberíamos mirar los índices de ausentismo, trabajadores que fingen enfermedades u otros argumentos para faltar o llegar tarde; de rotación, gente que migra al mínimo roce con sus jefes o al recibir una pequeña oferta; de calidad, que decae cuando el trabajador no es vigilado por un superior; y de accidentes, pues la gente baja la guardia cuando no está contenta o tiene en la cabeza otras preocupaciones.

¿Está diciendo que la productividad baja cuando el ambiente laboral es malo?

Es que estamos bien en tecnología y muy bien en inversión extranjera y nacional, pero se hace muy poco por el clima laboral.

¿Esa opinión no va a ser compartida por las oficinas de recursos humanos, que intentan una modernización para resolver necesidades básicas de los trabajadores?

Es que se hacen muchas cosas superficiales: Fiestas, homenajes y concursos, y el clima laboral es más que eso. Digamos que la gente tiene resueltas sus necesidades elementales. En principio, cuentan con empleo, pero les hace falta confianza, seguridad y perspectiva. En general, podría decir que la sociedad peruana no fomenta buenas prácticas laborales.

¿Carece de ética?

La opinión pública no fomenta la inclusión. Nos estamos volviendo más ricos, pero menos solidarios. Y esto es importante, porque el nivel de vida no genera inclusión, ya que se mira más hacia fuera que a lo que tenemos en el país.

Pero ese es el modelo de la globalización...

Una globalización que nos hace más informados, pero menos cercanos, porque no se trata de que yo sea inclusivo con Vietnam, sino con los damnificados del terremoto de Ica o con los nativos de la selva. Pero además, la familia es otro modelo de inclusión, pero la estamos perdiendo.

En su análisis hay un evidente pesimismo respecto a lo que se viene...

No es pesimismo, es realismo. Entonces, ahora deberíamos estar nos interpelando qué hacer para que el Perú no solo se asimile al modelo mundial, sino para que recupere valores, virtudes y tradiciones, que se vuelva a hablar de familia y de patria.

¿Está planteado hablar de nacionalismos?

No estoy planteando teorías pasadas de moda. Estoy diciendo que nadie fomenta otros conceptos. Hoy, el Perú es comida y un gran restaurante, pero ¿y los valores?

¿Y qué papel deben cumplir las empresas?

La empresa es el ente social más sano, porque se propone objetivos y los consigue. Contra todo exporta, cada vez paga más impuestos. Sin embargo, no solo debe crear riqueza, sino que debe de cuidar la distribución, cuidar la educación, no solo de sus trabajadores, sino de los hijos de estos, y debe cuidar a la familia, porque esta comunidad consume más que los entes individuales, y porque es la última reserva moral que nos queda en el país.

Según las encuestas, la gente percibe que la empresa contribuye a la corrupción. ¿Puede explicar por qué es el ente social más sano?

La empresa privada formal tiene mala imagen no se ha cuidado de levantarla. El empresariado es tan honesto que no ha invertido dinero para elevar su imagen, y le sería fácil hacerlo. La empresa privada da muchos beneficios a la sociedad, pues genera más empleos, y más dignos.

Con sus excepciones...

Bueno, la Confiep debe tomar el testigo (posta) de denunciar a aquellos grupos que no son dignos de ser incluidos en el colectivo empresarial. Este gremio debería ser un garante de la calidad moral, del clima laboral de las empresas, porque las empresas atraen inversión cuando existe confianza, honestidad y lealtad.